

De la vida a la novela o la historia del Sexenio (1868-1874).  
Masones y autobiografía en *Pequeñeces*, de Luis Coloma

From Life to the Novel or the History of the Sexenio (1868-1874).  
Freemasons and Autobiography in *Pequeñeces*, by Luis Coloma

RICARDO SERNA GALINDO  
CEHME, Universidad de Zaragoza  
ricardoserna54@gmail.com

**Resumen:** Este artículo acomete el proyecto de constatar la importancia que tiene en la novela *Pequeñeces* (1890) la proyección biográfica de su autor, el jesuita Luis Coloma Roldán (1851-1915). Se estudian tres episodios de la trama, en la que vida, experiencia e imaginación confluyen de forma palmaria en determinados momentos del relato. Se trata de una novela escasamente abordada por la crítica en algunos aspectos, particularmente en dos: el estudio del contenido testimonial histórico diluido en el devenir de los argumentos, que nos ofrece una visión del tejido aristocrático en la España del Sexenio revolucionario (1868-1874), y en la mínima importancia que se le ha dado hasta ahora a la aparición de personajes masones. La Masonería conforma en la novela un telón de fondo digno de mayor estudio. En cualquier caso, centramos nuestra atención en esas escenas en las que cobra importancia capital la biografía del propio creador de la ficción.

**Palabras clave:** novela, autobiografía, Luis Coloma, *Pequeñeces*, Masonería.

**Abstract:** This article undertakes the task of stressing the importance of the biographical projection of its author, the jesuit Luis Coloma (1851-1915), in the novel *Pequeñeces* (1890). Three episodes of the plot are studied, those in which the writer's life and his own creative imagination converge. *Pequeñeces* is a novel that has received little critical attention in some aspects, mainly in two: the historical content of its plot, and the little importance that has been given to the role of the masonic characters. The novel offers a clear vision of the aristocratic social fabric at the time of the Spanish Sexenio (1868-1874), which is a source for any historian of that period. On the other hand, the presence of Masonry in the plot creates a background worth of further study. In any case, we focus our attention on those scenes in which the biography of the novelist becomes relevant.

**Keywords:** Novel, autobiography, Luis Coloma, *Pequeñeces*, Masonry.

Recibido: 11 de junio de 2018; aceptado: 29 de octubre de 2018; publicado: 30 de marzo de 2019.

Revista Historia Autónoma, 14 (2019), pp. 113-127

DOI: <https://doi.org/10.15366/rha2019.14.006>



## Introducción

Cabe preguntarse hasta qué punto la novela española del siglo XIX responde a un intento de reflejar la realidad circundante. Realismo y naturalismo se aproximan a esta noción, y los escritores acometen el reto de trasladar la vida tal cual es a las páginas de sus novelas. De ese modo las convierten en historias creíbles ante un lector poco habituado a semejantes dosis de verismo novelado. Ya en su día, Galdós contempló la historia como materia novelable. De ahí que convirtiese parte de sus títulos en auténticas fuentes vivas para el historiador de la España del siglo XIX<sup>1</sup>.

Aproximar la mirada a la figura peculiar de Luis Coloma Roldán resulta siempre emocionante, ya que este escritor es un caso especial en el panorama narrativo español del último cuarto del siglo XIX. Lo es, sobre todo, porque su quehacer literario se vincula con la novela histórica y especialmente con *Pequeñeces*, una pieza narrativa que por su aguda carga crítica removi6 en su día los cimientos aristocráticos nacionales de mayor tradición y abolengo<sup>2</sup>. El escándalo que produjo un clérigo metido a novelista, utilizando sin ambages los métodos del realismo literario naturalista, hizo que se disparasen los récords de ventas de *Pequeñeces* y se reeditara varias veces la obra en breve espacio de tiempo. Así pues, se podría decir que la novela fue un éxito. Pero “existen muchas clases de éxito en literatura. La sociedad capitalista tiende a valorar exclusivamente el éxito económico, de ahí que la globalización premia y potencia el *best seller*”<sup>3</sup>, algo que sucedía ya en la España del siglo XIX. Algunos escritores y críticos de la época pensaron que se trataba de una novela con clave, y eso creó un morbo que también incentivó no poco la venta de la obra<sup>4</sup>. Buena parte de la nobleza se sintió zaherida por la prosa del jesuita jerezano, por el tono de la novela y por los argumentos. Incluso se dieron por aludidos y escarnecidos los sectores más ilustrados, abiertos y proclives a las ideas liberales dentro del estamento<sup>5</sup>.

La obra contiene una discreta docencia que el autor ejerce en los mismos desarrollos argumentales. Aparece dispersa en cuñas insertas con tiento por el escritor a lo largo del relato<sup>6</sup>.

<sup>1</sup> Pérez Galdós, Benito, *La sociedad presente como materia novelable*, Madrid, Real Academia Española, Biblioteca Nueva, Serie «Discursos de ingreso en la Real Academia Española», 3, 2014 [1897].

<sup>2</sup> Coloma Roldán, Luis, *Pequeñeces*, Bilbao, Editorial El Mensajero del Corazón de Jesús, 1891; Buenos Aires, Espasa Calpe, Col. Austral, 413, 1961; edición de Rubén Benítez, Madrid, Cátedra, 5ª ed., 1987; edición de José Belmonte Serrano, Madrid, Mare Nostrum, 2005; edición de Antonio Morales Moya, Madrid, Ediciones 19, 2014.

<sup>3</sup> Vilas Vidal, Manuel, “Decálogo sobre los territorios portátiles del escritor”, *Letral*, 5 (2010), pp.113-115.

<sup>4</sup> Corral Raya, José del, “*Pequeñeces* ¿novela madrileña en clave?”, *Anales del Instituto de Estudios Madrileños*, 25 (1988), pp. 443-453; Fernández Rodríguez, Pura “La novela de clave en la Restauración o la literatura en pos de la verdad histórica”, *Studi Ispanici*, 1 (2005), pp. 103-126.

<sup>5</sup> Morales Moya, Antonio, “Estudio introductorio. Nobleza y sociedad liberal: la obra del P. Coloma”, en Coloma Roldán, Luis, *Pequeñeces*, Madrid, Ediciones 19, 2014, pp. I-XXXVI; Alvarado Planas, Javier, *Masones en la nobleza de España. Una hermandad de iluminados*, Madrid, La Esfera de los Libros, 2016.

<sup>6</sup> Charques Gámez, Rocío, “El escritor misionero. Ideología y creación literaria en el padre Coloma”, en Urrutia Gómez, Jorge y Dolores Thion Soriano-Mollá (eds.), *De esclavo a servidor. Literatura y sociedad (1825-1930)*, Madrid, Biblioteca Nueva, 2014, pp. 181-194.

No se trata de catecismo, sino de sutiles notas de temperancia moral que Coloma desliza al hilo de lo descrito. Él mismo dio a entender que sus novelas debían ser vistas como vehículos de misión para las gentes de buena entraña.

Luis Coloma empezó a editar *Pequeñeces* en enero de 1890, aunque la gestación de la novela fue laboriosa. Apareció primero por entregas en el folletín de *El Mensajero* y, al año siguiente, se procedió a su impresión en soporte de libro. Este método fue muy habitual en la España de la época<sup>7</sup>. Los argumentos son varios y se despliegan progresivamente para caminar en paralelo; uno de ellos hace referencia directa a la Masonería. Cronológicamente hablando, la novela nos traslada a la etapa del Sexenio revolucionario, es decir, desde el destronamiento de Isabel II, pasando por la época de Amadeo I de Saboya y la República, hasta el reinado de Alfonso XII<sup>8</sup>. *Pequeñeces* no se conforma con transmitirnos una historia, sino que nos cuenta *la* historia de ese momento histórico a través de unos personajes de ficción que, bien mirado, son testigos y protagonistas de una época y de unos hechos historiables e historiados<sup>9</sup>.

Pero esta novela, al igual que ocurre con otras muy célebres, se ha leído con relativa insuficiencia y no poca superficialidad. Lleva en sí una carga autobiográfica en la que no ha reparado la crítica de manera multifocal ni suficiente. Por eso nos proponemos resaltar tres episodios concretos de la vida del novelista jerezano que hemos hallado reflejados en los argumentos de su emblemática novela. Eso sí, convenientemente filtrados por el novelista en el cedazo fino del código escrito. Antes, sin embargo, repasaremos en lo esencial el aparato crítico relativo a esta obra y a su autor.

## 1. De Pardo Bazán a Romero Casanova

La referencia más antigua que nos ilustra acerca de la vida de Coloma es la biografía que sobre él publica Emilia Pardo Bazán y de la Rúa en 1891<sup>10</sup>. La escritora coruñesa fue una de las autoras más admiradas por Coloma debido a su inimitable estilo y su poder de convicción. Mantuvieron ambos una viva relación de amistad. De la obra de esta dama, que tanto influyó en la evolución literaria del jesuita, es necesario resaltar esencialmente tres obras: *La cuestión palpitante* (1883),

<sup>7</sup>Fuster García, Francisco, "La novela como fuente para la Historia Contemporánea. *El árbol de la ciencia* de Pío Baroja y la crisis de fin de siglo en España", en *Espacio, Tiempo y Forma*, serie V, 23 (2011), pp. 55-72; Gómez-Tabanera García, José Manuel, "La llamada novela por entregas y su caracterización en la España del siglo XIX", en Rubio Cremades, Enrique *et al.*, (eds.), *La literatura española del siglo XIX y las literaturas europeas*, V Encuentro de la Sociedad de Literatura Española del siglo XIX, Barcelona, Universitat de Barcelona, 2011, pp. 161-179; Serna Galindo, Ricardo "La lectura de novelas como instrumento para interpretar la historia. Los casos de Galdós y Coloma", en *Alabe*, 16, 2º semestre (2017). Doi: <https://doi.org/10.15645/Alabe2017.16.5>

<sup>8</sup>Rueda Hernanz, Germán, *Isabel II. En el exilio (1868-1904)*, Madrid, Ediciones 19, 2014.

<sup>9</sup>Merino, José María, "Novela e historia", en *Peonza*, 109 (2014), pp. 5-11.

<sup>10</sup>Pardo Bazán, Emilia, *El P. Luis Coloma: biografía y estudio crítico*, Madrid, Sáenz de Jubera Hermanos, Imprenta de Antonio Pérez Dubrull, 1891; Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008.

donde se da un intento de conciliar el radicalismo naturalista de la novela francesa —muy poco afín con el catolicismo cristiano— con el movimiento realista español, más fino en su formalismo estético; *Polémicas y estudios literarios* (1892) y *La literatura francesa moderna* (1910). En 2016 sale a la luz un inédito suyo titulado *Teoría del sistema absoluto*, de formidable interés para percibir mejor su pensamiento sociopolítico<sup>11</sup>. En esta obra propone para el conjunto social un estilo de vida afanoso y emprendedor. Según su prédica, deberían alcanzarse aspiraciones de la burguesía como el productivismo o el fin de la pena capital, a la vez que se potencian factores de cohesión social. Pretende mostrar que lo nuevo hay que entenderlo como un proceso histórico contradictorio<sup>12</sup>.

Pardo Bazán liberó su tendencia naturalista, que se manifestó de forma evidente en sus novelas: *Un viaje de novios* (1881), *La tribuna* (1882), *El cisne de Vilamorta* (1885), *La madre naturaleza* (1887) y *Los pazos de Ulloa* (1887). Publicó también *La prueba* (1890), *La piedra angular* (1891) y *Un destripador de antaño* (1900). Conforme la escritora entra en años, tiende hacia el pesimismo existencial, fenómeno que no resulta extraño entre los creadores españoles de literatura finisecular<sup>13</sup>. Sus obras modelaron con celeridad la pluma de Coloma, en quien se nota pronto su influjo a través de una mayor fluidez en los diálogos y una prosa decidida, sin más cortapisas que las impuestas por su pensamiento moral.

Tras la biografía que hace de Coloma su amiga Pardo Bazán, vendría el estudio del padre Constancio Eguía<sup>14</sup>. Tres años más tarde, los hermanos García Carraffa sacan a la luz un trabajo sobre Coloma, aunque nada nuevo desvela en torno al sacerdote jerezano<sup>15</sup>. Más atención merece en cambio el *Estudio biográfico y crítico* de Rafael María de Hornedo, editado como preámbulo a la cuarta edición de las *Obras completas*<sup>16</sup>. En 1943, Eguía ya había estado al cargo de otra edición precedente de las *Obras Completas* de Coloma<sup>17</sup>. *Pequeñeces* se recoge, como es lógico, en todas las ediciones de *Obras Completas* que se realizan de la narrativa de Coloma, que son numerosas. Cabe citar, por recientes, los trabajos de José Belmonte, “Introducción y estudio”, que abren la edición de *Pequeñeces* de la editorial Mare Nostrum<sup>18</sup>, así como el “Estudio introductorio” de Antonio Morales Moya, impreso en una edición de *Pequeñeces* comercializada por Ediciones

<sup>11</sup> Pardo Bazán, Emilia, *Teoría del sistema absoluto*, Zaragoza, Institución Fernando el Católico (CSIC), 2016.

<sup>12</sup> Millán, Jesús, “Estudio introductorio: El absolutismo de Emilia Pardo Bazán y el horizonte sociocultural de la modernidad en el inicio de la sociedad de masas”, en Pardo Bazán, Emilia, *Teoría del sistema... op. cit.*, pp. VII-XXXVIII.

<sup>13</sup> López Sanz, Mariano, *Naturalismo y espiritualismo en la novelística de Galdós y Pardo Bazán*, Madrid, Pliegos, 1985; Paredes, Juan, “Emilia Pardo Bazán: Estudios críticos sobre literaturas románicas”, en *Homenaje al profesor José María Fórneas Besteiro*, Granada, Universidad de Granada, 1995, pp. 261-267.

<sup>14</sup> Eguía Ruiz, Constancio, “El Padre Luis Coloma. Su vocación literaria”, en *Razón y Fe*, 42 (1915), pp. 513-525; 43 (1915), pp. 63-76, 190-201, 327-339; 44 (1916), pp. 47-60, 326-339, 484-496.

<sup>15</sup> García Carraffa, Alberto y Arturo García Carraffa, *Espanoles ilustres. El padre Coloma*, Madrid, Imprenta de Juan Pueyo, 1918.

<sup>16</sup> Hornedo, Rafael María de, “El padre Luis Coloma, S. I. Estudio biográfico y crítico”, en Coloma Roldán, Luis, *Obras Completas*, Madrid, Razón y Fe, 1960, pp. VII-LXXXVIII.

<sup>17</sup> Eguía Ruiz, Constancio, “Prólogo”, en Coloma Roldán, Luis, *Obras Completas*, Bilbao, El Mensajero del Corazón de Jesús, 1943.

<sup>18</sup> Belmonte Serrano, José, “Introducción”, en Coloma Rolán, Luis, *Pequeñeces*, Madrid, Mare Nostrum, 2005, pp. 7-35.

19<sup>19</sup>. Hemos de citar el estudio de Rafael María de Hornedo “El padre Luis Coloma, S. I. Estudio biográfico y crítico”, con el que se abre la edición de *Obras Completas* aparecida en 1960, debida a la editorial Razón y Fe<sup>20</sup>, y el prefacio de Rubén Benítez que lleva por título “Introducción”, y que antecede al texto de *Pequeñeces* que lanza en 1987 la editorial Cátedra<sup>21</sup>. El mismo sello saca su sexta edición de la novela en 1999.

Para conocer algunos pormenores de la vida y actividades de Coloma, son de interés tanto la correspondencia privada del autor, consultada en su día de primera mano por Hornedo y más actualmente por García Iglesias<sup>22</sup>, como el epistolario que publicó a mediados del siglo xx Luis Fernández, referido fundamentalmente a las misivas entre Coloma y los duques de Villahermosa<sup>23</sup>. Importan igualmente las cartas familiares del novelista y los papeles y anotaciones personales, materiales que fueron recopilados por el padre Antonio Valle y guardados en el Archivo de la Universidad Pontificia de Comillas. Aportan luz igualmente algunos estudios de Gabriel y Ramírez de Cartagena<sup>24</sup>, o más recientes como el de Gerard Flynn<sup>25</sup>. Es de interés la tesis doctoral de Romero Casanova, que nos adentra en las novelas históricas del escritor. Se alude especialmente a *La Reina mártir* y *Jeromín*, concluyendo que son novelas históricas de un relativo fondo religioso y notable carga persuasiva de moralidad cristiana. Esta tesis aporta un listado de las ediciones existentes de las obras más significativas del autor andaluz<sup>26</sup>.

## 2. Publicaciones recientes. Los últimos años

Desde el inicio del presente milenio nada se ha publicado en España con el propósito de vincular el estudio de Coloma y su novela *Pequeñeces* al fenómeno masónico, y menos todavía relacionando estrechamente ambos términos del binomio. Por otro lado, *Pequeñeces* apenas se ha estudiado hasta ahora abordando la obra desde la óptica de sus argumentos masónicos, ni se ha teorizado tampoco acerca de la carga de autobiografía que la novela guarda en su seno, o de qué manera aparecen esas vivencias en el texto<sup>27</sup>.

<sup>19</sup> Morales Moya, Antonio, “Estudio introductorio. Nobleza... *op. cit.*”, pp. I-XXXVI.

<sup>20</sup> Hornedo, Rafael María de, “El padre Luis Coloma, S. I. Estudio... *op. cit.*”, pp. VII-LXXXVIII.

<sup>21</sup> Benítez, Rubén, “Introducción”, en Coloma Roldán, *Pequeñeces*, Madrid, Cátedra, 1987, pp. 9-49.

<sup>22</sup> García Iglesias, Luis, “Cartas inéditas del P. Luis Coloma”, en *Letras de Deusto*, vol. 26, 72 (1996), pp. 171-185.

<sup>23</sup> Fernández, Luis, *Epistolario del P. Luis Coloma, S. J. 1890-1914*, Santander, Imprenta Provincial, 1947.

<sup>24</sup> Gabriel y Ramírez de Cartagena, Alfonso de, “Aportación a un centenario. Seis cartas inéditas del P. Coloma”, en *Revista Bibliográfica y Documental*, 5 (1951), pp. 229-239.

<sup>25</sup> Flynn, Gerard, *Luis Coloma*, Boston, Twayne Publishers, 1987.

<sup>26</sup> Romero Casanova, César Pascual, *La novela histórica de Luis Coloma. Trayectoria y actualización biográfica y crítica*, tesis doctoral, Universidad de Alicante, 2011.

<sup>27</sup> Serna Galindo, Ricardo, *Masonería y literatura. La Masonería en Pequeñeces, novela emblemática de Luis Coloma*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 1998.



Es preciso dejar constancia de los escasos artículos y libros que, sobre Coloma y su quehacer literario, se han venido publicando hasta la fecha. Pero quizá convenga resaltar algunos de los más notables que conocemos con fechas de edición de estos últimos años. De este modo apreciaremos mejor, si cabe, la penuria bibliográfica de que adolecen los estudios relativos a este distintivo escritor español del siglo XIX, tan injustamente arrumbado.

Además de la tesis ya citada de César Pascual Romero Casanova, dirigida por Enrique Rubio Cremades (v. nota 26), anotamos del mismo año un artículo de Julia Labrador y Alberto Sánchez, publicado en *Ínsula*, titulado “La adaptación cinematográfica de *Pequeñeces*, del padre Coloma”<sup>28</sup>. En el tránsito entre 2013 y 2014, la *Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña* publicó el artículo titulado “El padre Coloma y su novela *Pequeñeces*. Noticia breve acerca de algunos personajes”<sup>29</sup>. También de 2014 es el «Estudio introductorio» que Antonio Morales realiza para la edición de *Pequeñeces* comercializada por Ediciones 19<sup>30</sup>. Por su parte, Rocío Charques saca a la luz ese mismo año su trabajo “El escritor misionero. Ideología y creación literaria en el padre Coloma”<sup>31</sup>. Cabe si acaso citar un artículo de difusión que Pere Salvador firma en 2015 en la revista *Qué leer*, titulado “Fragmentos escogidos del padre Coloma”<sup>32</sup>. De fechas posteriores, es indispensable recordar un par de publicaciones: por un lado, el artículo “Masones y jesuitas. Lenguaje y ambigüedad crítica en la novela *Pequeñeces*, de Luis Coloma”<sup>33</sup> y, por otro, la muy reciente *Literatura y ámbito masónico. A propósito de la novela Pequeñeces, del jesuita Luis Coloma*, libro que acoge la tesis doctoral del que suscribe<sup>34</sup>. Con estos mimbres nos movemos.

### 3. El extraño episodio de los documentos secretos

Una vez contemplado el panorama bibliográfico relativo a Coloma y su novela *Pequeñeces*, nos adentramos en el primero de los episodios biográficos a los que hacíamos referencia. Emilia Pardo Bazán señala que a Coloma se le pasó la mocedad “[...] metido de cabeza en las intrigas restauradoras, en conjuras aristocráticas... Con tal ardor se entregaba a la política, que los

<sup>28</sup> Labrador Ben, Julia María y Alberto Sánchez Álvarez-Insúa, “La adaptación cinematográfica de *Pequeñeces*, del padre Coloma”, *Ínsula*, 772 (2011), pp. 27-30.

<sup>29</sup> Serna Galindo, Ricardo, “El padre Coloma y su novela *Pequeñeces*. Noticia breve acerca de algunos personajes”, *REHMLAC, Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña*, vol. 5, 2 (2013), pp. 125-141.

<sup>30</sup> Morales Moya, Antonio, “Estudio introductorio. Nobleza... *op. cit.*”, pp. I-XXXVI.

<sup>31</sup> Charques Gámez, Rocío, “El escritor misionero... *op. cit.*”, pp. 181-194.

<sup>32</sup> Salvador, Pere, “Fragmentos escogidos del padre Coloma”, en *Qué leer*, 210 (2015), pp. 50-51.

<sup>33</sup> Serna Galindo, Ricardo, “Masones y jesuitas. Lenguaje y ambigüedad crítica en la novela *Pequeñeces*, de Luis Coloma”, en *Ariadna Histórica. Lenguajes, conceptos, metáforas*, 6 (2017), pp. 81-106.

<sup>34</sup> Serna Galindo, Ricardo, *Literatura y ámbito masónico. A propósito de la novela Pequeñeces, del jesuita Luis Coloma*, Madrid, Fundación Universitaria Española, 2018.

protocolos durmieron en paz, no tuvo tiempo para dedicarse a su carrera"<sup>35</sup>. Y Hornedo, su biógrafo jesuita, admite que algo de cierto hay en tal afirmación<sup>36</sup>. Por su parte, su hermano Gonzalo Coloma confirma lo dicho, según señala Eguía, cuando dice que "[...] tomó parte muy activa en la restauración, pero entró en la Compañía antes de que se realizase"<sup>37</sup>.

A Coloma se le puede definir con nitidez en lo político: su pensamiento fue claramente alfonsino y estuvo estrechamente relacionado con la cúpula de estos círculos, tanto en Madrid como en tierras andaluzas; también perteneció a asociaciones católicas de acción militante y carácter tradicional<sup>38</sup>.

Existe un episodio señalado en su biografía. Nos referimos a la entrega que hizo de importantes documentos políticos al duque de Montpensier sustituyendo a su amiga Cecilia Böhl de Faber. El propio Coloma lo cuenta de esta forma: "Sucedió que por abril de 1872, vino a Sevilla cierto personaje que ocupaba a la sazón un puesto de gran confianza al lado de Isabel II. Conocíle yo una noche en esta nueva residencia de Cecilia, de quien era muy amigo, y díjome esta misma a los pocos días que el personaje en cuestión había marchado precipitadamente a París, llamado por su señora"<sup>39</sup>.

Con la expresión "su señora", el escritor alude a Isabel II, evidentemente. El personaje al que Coloma se refiere tenía la misión política de entregar unos papeles en persona al duque de Montpensier. Sin embargo, por la urgencia de salir de viaje hacia París, depositó los documentos en manos de Fernán "[...] a fin de que fuese ella quien los entregase al duque a su llegada a Sevilla, prevista para un par de días después. Sin embargo, la escritora cayó enferma y delegó en Luis Coloma el encargo de entregar a Montpensier los papeles confidenciales"<sup>40</sup>.

Aquella misión satisfizo a Coloma, que aceptó con entusiasmo el encargo, deseoso de complacer a su anciana amiga, y halagado por semejante prueba de confianza por parte de Cecilia. Se sentía ufano por representar un papel, aunque fuese solo de humilde partiquino, en la Restauración. Cecilia Böhl de Faber, no obstante, le dijo que aquel sobre lacrado con las armas de Isabel II contenía únicamente "[...] documentos de familia relativos a la reconciliación ya efectuada. Mi fantasía de veinte años tomaba otros rumbos y empeñábase en descubrir bajo aquel recio papel satinado algo más importante y dramático, algo así como el plan de la conjura que había de restituir a Alfonso XII el trono de sus mayores..." (nota 37).

Al analizar con profundidad la novela *Pequeñeces*, y tras ver este breve fragmento de texto, de inmediato viene a la mente el pasaje de la novela en el que el personaje de Jacobo Téllez-

<sup>35</sup> Pardo Bazán, Emilia, *El P. Luis Coloma: biografía...* op. cit.; Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008; Millán, Jesús, "Estudio introductorio: El..." op. cit., pp. VII-XXXVIII.

<sup>36</sup> Hornedo, Rafael María de, "El padre Luis..." op. cit., pp. VII-LXXXVIII.

<sup>37</sup> Eguía Ruiz, Constancio, "El Padre Luis..." op. cit.

<sup>38</sup> Martín Sanz, Alejandro, "De cofradías y círculos: tradición y ruptura en el asociacionismo de naturales y originarios entre el Antiguo Régimen y el liberalismo en España y América", en Peiró, Ignacio y Carmen Frías (eds.), *Políticas del pasado y narrativas de la nación en la España contemporánea*, Zaragoza, Prensas Universitarias de Zaragoza, 2016, pp. 29-46.

<sup>39</sup> Coloma Roldán, Luis, *Recuerdos de Fernán Caballero*, Bilbao, El Mensajero del Corazón de Jesús, 1900; Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2009.

<sup>40</sup> Serna Galindo, Ricardo, *Masonería y literatura...* op. cit., pp. 67-68.

Ponce Melgarejo, marqués consorte de Sabadell, vicioso, jugador y libertino, iniciado como masón por el propio Garibaldi en las logias de Milán, recibe de los masones italianos el encargo de entregar a sus hermanos en España unos importantes y comprometedores documentos de vital interés para la corte de Amadeo I<sup>41</sup>. Las semejanzas entre el encargo que Cecilia Böhl de Faber hace a Coloma en la vida real y la escena argumental en *Pequeñeces* resultan claras. La acción es idéntica, por lo que se concluye que este fragmento literario se corresponde con el episodio real vivido por el escritor.

Recuérdese que en torno a 1870 asistimos a una efervescencia muy notable de la Masonería en España, actividad de la que aún hoy quedan huellas en la capital<sup>42</sup>. La influencia de los francmasones era relativamente notable y resulta difícil creer que alguien con inquietudes y fervores políticos como Coloma no se interesase por conocer dicho fenómeno creciente. Durante largo tiempo se consideró al rey Amadeo I de Saboya un iniciado en la Masonería. Se trata de una falsedad palmaria, pero la relación entre la Francmasonería y el mundo del poder político fue, sin embargo, muy estrecha en la España de la segunda mitad del siglo XIX. Tanto que los masones empezaron a defender posturas antimonárquicas que coincidían en esencia con las que postulaban los ideólogos republicanos y un sector de la sociedad civil proclive a las tendencias democráticas<sup>43</sup>. Curiosamente, el Grande Oriente de España, en una circular firmada el 16 de febrero de 1873, indicó la ineludible necesidad de clarificar la posición de la Masonería ante la política, recalando que las logias o las obediencias no conforman de ningún modo un partido político, sino que su función tradicional se basa en formar dignos ciudadanos libres que trabajen por la igualdad y fraternidad entre todos los hombres. La prensa satírica reflejó con gracejo las veleidades masónicas de algunos conocidos políticos de la época<sup>44</sup>.

### 3.1 Montpensier y la documentación confidencial. Logias en la sombra

No resulta fácil imaginar cuál pudo ser el contenido de aquellos misteriosos documentos entregados a Coloma por Cecilia Böhl de Faber, y todavía es más complicado elucubrar en torno a las razones que pudieron mover a Isabel II para hacerlos llegar con tal urgencia a manos de Montpensier, sobre todo teniendo en cuenta que el día 17 de abril de 1872 fueron recibidos los Montpensier por Isabel en el palacio Basilewski. Hubo en París, por tanto, sobrada oportunidad para la entrega de los documentos pertinentes al acuerdo de Cannes, razón por la que cabe preguntarse qué pudo suceder en los pocos días que median entre el 18 y el 26 o 27 de abril, fecha en que llega Montpensier a Sevilla, para que Isabel II mandase a toda prisa un emisario y

<sup>41</sup> Coloma Roldán, Luis, *Obras Completas... op.cit.*, pp. 525, 558-559.

<sup>42</sup> Velasco, Ángela M., “Lugares masónicos en Madrid”, en *La Gatera de la Villa*, 16 (2013), pp. 29-31.

<sup>43</sup> Anchorena Morales, Oscar, “La sociedad civil democrática en acción: el republicanismo en el Madrid de la Restauración (1875-1923)”, en *Espacio, Tiempo y Forma*, serie V, 28 (2016), pp. 73-94. DOI: <https://doi.org/10.5944/etfv.28.2016.16152>

<sup>44</sup> Clavería Julián, Josefina, *Cuando la sátira es historia. Ilustraciones, caricaturas y chistes en la prensa de Aragón. Del ocaso de Isabel II al albor de la república (1862-1873)*, Zaragoza, Certeza, 2016.



le hiciese volver luego a París con precipitación y sin esperar la llegada del duque. Incluso cabe interrogarse acerca de la finalidad última del viaje de Montpensier a Sevilla. En buena lógica, creemos lícito aseverar que el viaje pudo estar motivado por cuestión económica y afectiva, ya que el duque tenía un hijo, de nombre Luis, viviendo en San Telmo lejos de la familia.

Hay que recordar el importante papel jugado por el duque de Montpensier en el conflicto restaurador. Antonio María de Orleans, duque de Montpensier (Neuilly 1824-Sanlúcar de Barrameda 1890), hijo del rey Luis Felipe de Francia, pretendió casarse con Isabel II —su padre, ciertamente, intentó pactar ese matrimonio—, pero hubo graves problemas políticos para el enlace. Entonces, el duque se casó con la hermana de Isabel, María Luisa Fernanda de Borbón (1846). Y, tras la revolución de 1848 en Francia, se refugió en nuestro país, donde una vez nacionalizado español recibió el nombramiento de Infante de España. El año 1868 conspiró contra su cuñada, por lo que fue desterrado a Portugal, desde donde siguió colaborando en el derrocamiento de Isabel. Con apoyo de los unionistas, presentó entonces su candidatura al trono. Pero sus posibilidades de éxito se vinieron abajo a causa de haber dado muerte en duelo, el año 1870, al noble francmasón Enrique de Borbón, duque de Sevilla, hermano de Francisco de Asís. El duelo de honor estaba legalmente perseguido y la Iglesia excomulgaba a los duelistas, tal como explica Martorell al ocuparse del que tuvo lugar en Sevilla, en 1904, entre Rafael de León y Primo de Rivera y su amigo y avalista Vicente Paredes, un duelo que también dio mucho que hablar y que fue motivado por asunto de faldas<sup>45</sup>. Montpensier contribuyó, no obstante, al advenimiento de su sobrino Alfonso XII (1874), quien casaría cuatro años más tarde con una de sus hijas, María de las Mercedes.

Otro personaje al que no podemos soslayar es el general Prim. El papel histórico desempeñado por este francmasón fue crucial en la historia de España del siglo XIX. Juan Prim y Prats (Reus 1814-Madrid 1870) defendió la idea de monarquía constitucional y, una vez nombrado jefe del gobierno en 1869, buscó rey para España, y consiguió así la aceptación de Amadeo de Saboya. El 27 de diciembre de 1870, tras haber sido presentada en Cortes la candidatura de Amadeo, Prim sufrió en sus carnes las consecuencias del atentado que le llevaría finalmente a la muerte<sup>46</sup>. Coloma escribe de él en su novela que fue un masón asesinado por masones. En *Pequeñeces*, Coloma involucra a los masones en actos violentos, una violencia que deriva incuestionablemente de la intriga política.

En *Pequeñeces* aparecen los masones a modo de sombras o amenazas, como un telón de fondo siniestro que enturbia la vida de ciertos personajes, en especial la del propio masón Jacobo Téllez-Ponce, quien *recibió la luz* años atrás en las logias milanesas y que se hallaba *durmiente*<sup>47</sup>.

<sup>45</sup> Martorell Linares, Miguel, *Duelo a muerte en Sevilla. Una historia española del novecientos*, Coruña, Ediciones del Viento y Centro de Estudios Andaluces, 2016.

<sup>46</sup> Pérez Abellán, Francisco, *Matar a Prim*, Barcelona, Planeta, 2014; Robledo, María del Mar e Ioannis Koutsourais, *Las muertes de Prim*, Madrid, Tébar Flores, 2014.

<sup>47</sup> Serna Galindo, Ricardo, “El padre Coloma... *op. cit.*”, pp. 125-141. *Recibir la luz* es ser iniciado en una logia. El *estado de sueño* es el resultado de solicitar *plancha de quite* por parte de un masón activo. Pedirla equivale a requerir un diploma que certifica la situación de baja del masón en su logia; es una baja voluntaria y provisional. A partir del momento de la expedición del diploma, el iniciado pasa a estar *en sueños*, pudiendo calificársele de *durmiente*. Desde el *estado de sueño*, el masón puede solicitar igualmente la baja definitiva en su logia.

Es lógico concluir que los documentos que Coloma entrega al duque de Montpensier por expreso encargo de su amiga Cecilia Böhl de Faber tuviesen una notable importancia en el proceso político de la Restauración, a pesar de que se halla pasado de puntillas al tratar del acontecido. Coloma escribe: “[...] me dirigí en coche al palacio de San Telmo, por la puerta de las caballerizas, llevando el misterioso cartapacio”. Esta descripción recuerda muchísimo, más en el mensaje de fondo que en su forma expresiva, a la que aparece en un párrafo del principio del libro II de *Pequeñeces*, protagonizada por el personaje de Jacobo: “El viajero dio varias vueltas al cartapacio con cierta curiosidad contenida, y aún llegó a mirar al trasluz... El coche había cruzado, mientras tanto, el boulevard [...]”<sup>48</sup>. Se trata de un llamativo paralelismo entre realidad y literatura. El personaje de Jacobo Téllez-Ponce lleva un cartapacio con importantes documentos secretos dirigido a su alteza real el duque de Aosta, rey de España, y Coloma es portador de otro cartapacio con documentos dirigido a su alteza real el duque de Montpensier. Semejanzas y coincidencias entre vida y novela, entre experiencia del escritor y ficción narrativa. Y envolviéndolo todo, el largo brazo de la Masonería dejando entrever sus veladas influencias. Tras el encuentro de Coloma con Montpensier en San Telmo a lo largo de la noche del 27 de abril, el duque regresó a Francia. El día 2 de mayo se encontraba en la Costa Azul con su hermana Clementina. Los viajes del duque pueden rastrearse gracias a las cartas de la infanta Luisa Fernanda, fechadas con mucha precisión.

#### 4. Registro de la policía en casa de Coloma. Otra analogía entre vida y novela

Este segundo hecho coincidente bien se puede considerar como una secuela del anterior. El 28 de abril de 1872, la policía hizo un minucioso registro en la habitación en la que Coloma se hallaba hospedado, en el número 24 de la sevillana calle Leopoldo O'Donnell. Noticias en torno al registro aparecieron en media docena larga de periódicos, entre ellos *El Tiempo* de Madrid y *El Progreso* de Cádiz, que publicó una carta del propio Coloma, luego reproducida también por *La Legitimidad* de Sevilla. La policía buscaba documentos que el duque de Montpensier hubiese podido entregar a Coloma, quien protestó por el desafuero alegando que la orden gubernativa no era papel oficial suficiente “[...] si no iba acompañada de otra orden del juez autorizando el registro, según disponía la Constitución del 69”<sup>49</sup>. En *Pequeñeces* hay una escena en la que se registra el palacio del marqués de Villamelón, esposo de Curra Albornoz. En el episodio, Curra también exige a la policía “[...] el mandato del gobernador, legalizado por el juez, único que, según las leyes vigentes podía autorizar aquel atropello”<sup>50</sup>.

<sup>48</sup> Coloma Roldán, Luis, *Obras Completas... op. cit.*, p. 525.

<sup>49</sup> Hornedo, Rafael María de, “El padre Luis... op. cit.”, p. XXXIII.

<sup>50</sup> Coloma Roldán, Luis, *Obras Completas... op. cit.* p. VI.

Entre la novela y la vida del autor se aprecian puntos de coincidencia, unos más evidentes que otros. Al escribir, el narrador vierte en el texto vivencias, incluso secretos de sí mismo, de su vida y experiencia. A veces, este proceso es inconsciente, pero inevitable de todo punto. En el caso que analizamos es patente, y hasta da la sensación de que Coloma buscase adrede el vertido de parte de su biografía —la menos confesable quizá— en las páginas de la novela y, más concretamente, en este pasaje. Lo hace trasplantando sus actos vitales al papel y modificando luego los detalles, valiéndose para ello de su imaginación novelesca. De entrada, sin embargo, trabaja con material autobiográfico. Es un proceso literario a cuyo final el autor comprende que ha jugado de alguna manera con los lectores y ofrece al escaparate su vida abierta en canal reservándose, gracias al poder truculento de la literatura, el auténtico sentido de lo narrado. Esto es lo que hace Luis Coloma en diversos pasajes de *Pequeñeces*. Es interesante observar cómo el Coloma escritor resulta inseparable del Coloma ser humano<sup>51</sup>.

Elementos característicos del pensamiento político de Coloma también están presentes de forma diseminada a lo largo de las páginas de *Pequeñeces*, aunque no de forma evidente, sino por medio de algunos detalles y expresiones puntuales que lo delatan. De sus actividades políticas se colige que actuó como enlace entre el partido alfonsino jerezano, cuya figura más distintiva era el marqués de Alboloduy, y los alfonsinos de Madrid, llevando y trayendo noticias y consignas. No se hallan dudas al respecto, pues hasta sus biógrafos lo dan a entender en sus trabajos<sup>52</sup>.

## 5. Una bala en el pecho de Coloma

El escritor se hace poco a poco un modesto hueco en la intelectualidad andaluza. En 1871 marcha a la capital del país, donde pretende establecer nuevos contactos literarios y también políticos. En esas fechas había una peligrosa ebullición política en el seno de las logias. No se trataba de una inquietud meramente teórica, sino que los masones intentan ser activos participantes en el juego partidista. Se da una clara politización de la Francmasonería, que toma la firme decisión de no parecer una entidad invisible por más tiempo<sup>53</sup>. Y a esto se une el hecho de que, desde la calle, se percibe que insignes políticos han dado su nombre a la sociedad discreta. En las tenidas se abordan temas de rabiosa actualidad, como la situación de la clase obrera y cómo mejorar sus condiciones vitales, la emigración y en general asuntos que surgen

<sup>51</sup> Elizalde Armendáriz, Ignacio, “*Pequeñeces* de Coloma y su interpretación sociopolítica”, en Elizalde Armendáriz, Ignacio, *Literatura y espiritualidad*, Bilbao, Universidad de Deusto, 1983, pp. 199-220.

<sup>52</sup> López Romero, José, “Política y sociedad, crítica e ideología en tres novelistas jerezanos del siglo XIX: Luis Coloma, Juan Gallardo y Manuel Bellido”, en *Tierra de Nadie*, 3 (2000), pp. 5-28.

<sup>53</sup> Martín Martínez, Luis P., “Generaciones políticas en la masonería española (1900-1931)”, en *Ayer*, 91 (2013), pp. 219-237.

en el país por esos días o que se integran en la problemática nacional de la segunda mitad del siglo XIX<sup>54</sup>.

En 1872, Coloma publica varios artículos, entre ellos uno titulado “El día de difuntos”, que ve la luz en *El Progreso* el 1 de noviembre. Debió ser escrito en los días en los que Coloma se hallaba convaleciente de una grave herida de bala en el pecho que estuvo a punto de causarle la muerte<sup>55</sup>. Este incidente, acaecido el día 1 de octubre de 1872, ha sido interpretado de manera distinta según la fuente. Se dijo que el balazo recibido por Luis Coloma fue consecuencia de un duelo a pistola, una posibilidad romántica pero poco probable. No obstante, si se admitiese esta explicación, habría que relacionarla de inmediato con el duelo que le cuesta la vida a Juan Velarde, otro personaje de *Pequeñeces*, al que Curra convence para que se bata en duelo y la venga de una afrenta en la que se mezcla lo personal y lo político. Sin embargo, un análisis pormenorizado de los argumentos y de ciertos diálogos de la obra, me inclina a desestimar esa posible asociación sencilla entre vida y novela. Un artículo impreso en *ABC* firmado por Pemartin, señala textualmente con dramatismo: “En aquella habitación, de bruces sobre la mesa, gravemente herido de un tiro de pistola, yacía Luis Coloma. La ilustre y venerable personalidad... a quien debo estos detalles, testigo aún viviente de ellos, no puede —o tal vez no quiere— precisar su pormenor. ¿El motivo? Mi ilustre interlocutor me deja entrever el de aquella locura de juventud en el amor rival por una bellísima señorita...”<sup>56</sup>.

Como se asevera líneas arriba, desestimo esta asociación, concluyo por tanto que no estuvo en el amor ni en asunto ninguno de faldas la clave del incidente, sino en razones de otra índole que enseguida pasaré a concretar.

También se explicó, a raíz de la publicación del artículo de Genaro Cavestany en *El Liberal* de Sevilla, titulado “Cómo se inauguró el café de Emperadores”<sup>57</sup>, que la herida no fue de bala, sino de puñal, y que se la habían hecho a Coloma en Sevilla en una reyerta por un asunto de faldas justo el día de la inauguración del café de Emperadores. Este artículo apareció igualmente en *El Diario de Cádiz*, y en ambos casos tras el fallecimiento de Coloma. Semejante versión fue recogida poco después por Cavestany en su libro *Memorias de un sesentón sevillano* (1917), recopilación de artículos publicados por él en *El Liberal*. Incluso el propio Coloma lo recuerda en sus escritos a propósito del relato de otra bronca que refiere. Alude el jesuita a un estudiante de Derecho de los últimos cursos, jerezano por más señas, que resultó gravemente herido de un navajazo a mediados de septiembre de 1868, el día que se inauguró en Sevilla el

<sup>54</sup> Roldán Rabadán, María Teresa, “Cuestiones políticas y sociales tratadas por algunas logias madrileñas”, en Ferrer Benimeli, José Antonio (coord.), *Masonería, Política y Sociedad*, Zaragoza, CEHME, v. I, 1989, pp. 25-33; Enríquez del Árbol, Eduardo, “El mundo obrero en la prensa masónica: el 1º de mayo de 1890 en el Boletín de Procedimientos del Gran Oriente Ibérico”, en *Revista de Estudios Históricos de la Masonería Latinoamericana y Caribeña*, vol. 8, 1 (2016), pp. 87-111. DOI: <https://doi.org/10.15517/rehmlac.v8i1.24275>

<sup>55</sup> Serna Galindo, Ricardo, *Masonería y literatura... op. cit.*, pp. 59-62.

<sup>56</sup> Pemartin, José, “Encuentro con el aún viviente pasado”, Sevilla, ABC, 3 de octubre de 1952, p. 6.

<sup>57</sup> Álvarez Rey, Leandro y María del Carmen Fernández Albéndiz, “*El Liberal*, de Sevilla (1901-1936). Un diario independiente en la Andalucía anterior a la Guerra Civil”, en *Pasado y Memoria*, 8 (2009), pp. 199-220. DOI: <http://dx.doi.org/10.14198/PASADO2009.8.09>

café de Emperadores. No añade nombres ni otros datos, pero la fecha que da es significativa, pues no coincide con la de 1872, año en que resultó herido él. Ese estudiante acuchillado no pudo ser Luis Coloma porque él, una vez terminado el bachillerato, llegó por vez primera a Sevilla a mediados de septiembre de 1868. Y fue en 1872, cuatro años después, cuando recibió el balazo en el pecho. Se trata, pues, de dos hechos distintos sin relación alguna. Sin embargo, sí pudo estar narrando Coloma un episodio presuntamente acaecido a su hermano José, que ya era estudiante avanzado de Derecho en Sevilla en septiembre de 1868. También cabe la posibilidad de que el mentado café de Emperadores sufriese alguna reforma y se reinaugurase con el mismo nombre en 1872, cosa que no parece probable aun siendo verosímil.

Otra teoría sobre el confuso incidente habla de que a Coloma se le pudo disparar una pistola de forma accidental. En una carta de Cecilia Böhl de Faber dirigida al poeta Fernando de Gabriel, fechada en Sevilla el 7 de octubre de 1872, se puede leer: “El pobre Coloma, el moro de paz por excelencia, compró una pistola, instrumento que le sentaba como a Napoleón I una lira, y al cargarla se le fue el tiro, pero con tan buena suerte que no se mató, como debería haber sucedido”<sup>58</sup>.

Emilia Pardo Bazán —una mujer católica muy alejada del prototipo social de la mujer española del momento<sup>59</sup>— escribe en la biografía de Coloma: “[...] hirióle en el pecho una bala de revólver. Este lance lo atribuyeron algunos a misteriosas causas; pero los mejor informados aseguran que Coloma se hirió a sí mismo involuntariamente, en ocasión de estar limpiando el arma en su cuarto”<sup>60</sup>. Da la sensación de que su buena amiga está intentando hacerle un favor a Coloma ninguneando el peso de otras teorías posiblemente más factibles con relación al suceso.

Parece obvio que hubo algo de mayor envidia en la trastienda de estos hechos. El padre Gonzalo Coloma, jesuita igual que Luis, escribió una carta al padre Eguía el 9 de agosto de 1915, en la que baraja la posibilidad de que su hermano Luis pudiese haber sido víctima de una venganza por motivos políticos. Su idea rebosa razón y buen tino. Fue la acción política la causante del tiro de pistola que recibió Coloma en el pecho. En cualquier caso, es claro que no se hirió accidentalmente como señala Fernán en su carta del 7 de octubre de 1872 a Fernando de Gabriel, sino que alguien le disparó de forma deliberada.

Rafael María de Hornedo, que en su día pudo revisar de primera mano los cuadernos, cartas y anotaciones personales de Coloma, da su firme convicción de que el disparo se lo hizo una segunda persona. Y puntualiza: “[...] fue otro el que le hirió, aunque Coloma ocultó noblemente la verdad echándose a sí mismo la culpa”<sup>61</sup>. Esta frase guarda misterios que el biógrafo pretende aparentar que conoce y que, sin embargo, tampoco desvela. Habla de un

<sup>58</sup> Asensio y Toledo, José María, *Fernán Caballero y la novela contemporánea*, Madrid, Establecimiento Tipográfico Sucesores de Rivadeneyra, 1893.

<sup>59</sup> Mínguez Blasco, Raúl, *Evas, Marías y Magdalenas. Género y modernidad católica en la España liberal (1833-1874)*, Madrid, Centro de Estudios Políticos y Constitucionales, Ministerio de Presidencia, 2016.

<sup>60</sup> Pardo Bazán, Emilia, *El P. Luis Coloma... op. cit.*, 1891; Alicante, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2008.

<sup>61</sup> Hornedo, Rafael María de, “El padre Luis... op. cit.”, pp. XXVI-XXVII.



cuaderno, escrito en 1879 por Coloma, donde figuran guiones de pláticas para colegiales, y en él aparece la descripción —que Hornedo cree autobiográfica— del incidente en cuestión.

Yendo de la vida a la novela, se podría conectar este incidente con el atentado sufrido en la ficción por el personaje de Jacobo, masón muerto a manos de masones en *Pequeñeces*. Sobre todo por lo oscuro y misterioso de ambos asuntos, no por las semejanzas objetivas entre Coloma y el personaje de Jacobo Téllez-Ponce. A priori sería lógico pensar que Coloma quisiera encarnarse en el personaje del jesuita Cifuentes, que hormiguea mucho por la novela, pero tampoco es indispensable que sea así. De hecho, a veces el creador anhela justamente depositar sus hechos de vida en manos de personajes diametralmente distintos a sí mismo, para colgar luego en la ficción pasajes vividos que poco o nada tienen que ver con la imaginación novelesca. En *Pequeñeces* aparecen, además de Cifuentes, otros dos jesuitas de relativa importancia: el padre Matéu y el padre Fernández.

## 6. De la novela a la vida. Un paralelismo fortuito entre novela y biografía

Hacia finales de julio de 1893, Coloma es objeto de un ataque violento en plena calle por parte de unos desconocidos, de resultas del cual salió contusionado. Con relación a este hecho, existe una carta de Coloma, dirigida a la duquesa de Villahermosa y fechada en Deusto el 12 de agosto del mismo año, en la que escribe: “Hay quien dice y cree que esto ha sido una tentativa de asesinato, a causa de graves asuntos que tuve en Madrid. Y como los asuntos existen realmente, es esto cosa delicada y comprometida”<sup>62</sup>. ¿A qué graves asuntos y cosas delicadas y comprometidas se refiere Coloma? No se sabe. Este incidente podría haber tenido mucho que ver con los argumentos de su novela *Pequeñeces* si esta hubiese sido posterior en el tiempo. Si volvemos a la novela, se recuerda enseguida el lance en el que Jacobo Téllez-Ponce es atacado en plena vía pública por los masones<sup>63</sup>. Sin embargo, teniendo en cuenta las fechas de la agresión al novelista, es imposible que esta tuviese un reflejo fidedigno en la novela, publicada con anterioridad al suceso.

## 7. A manera de breve conclusión

<sup>62</sup> *Ibidem*, p. LXXVI.

<sup>63</sup> Coloma Roldán, Luis, *Obras Completas... op. cit.*, p. 649.

Tras un riguroso examen de la biografía de Coloma y un estudio en hondura de su novela *Pequeñeces*, es evidente que esta obra narrativa constituye en su conjunto una entrega válida como fuente para la historia y sus profesionales, dado que refleja el ambiente social de las clases dirigentes durante el Sexenio democrático español del siglo XIX<sup>64</sup>. Se concluye además que existen paralelismos entre determinados episodios de la obra y algunos hechos de vida del escritor. Estas semejanzas responden a una técnica literaria que trata de enmascarar parte de la biografía del autor en la entraña de la pieza narrativa, otorgando a ciertos sucesos reales la calidad de ficticios, hijos de la creación literaria.

*Pequeñeces* es una novela muy célebre y poco analizada en cambio por la crítica desde nuevas perspectivas que consideramos ciertamente reveladoras.

---

<sup>64</sup> Canal Morell, Jordi, "El historiador y las novelas", en *Ayer*, 97 (2015), pp. 13-23.